

# AUTOPERCEPCIÓN SOBRE PREOCUPACIONES SOCIALES EN RELACIÓN A LA POBREZA ENTRE LA CULTURAS DEL PAÍS VALENCIÀ

*Adrià ClimentTomàs*

*Joan Gutiérrez Contreras*

*Carmen Huguet Valero*

*Marc Martí Sanmartín*

*Raúl Navarro Lorente*

## **Resumen**

A través de esta investigación realizada mediante un análisis cuantitativo, hemos tratado de conocer si hay diferencias entre los tipos ideales de culturas que componen el País Valencià en cuanto a las preocupaciones sociales relacionadas con la pobreza. Trataremos de profundizar en las diferencias entre estas culturas (Valenciana, Castellana y Mixta). También estudiaremos la distribución de estas culturas entre las provincias que componen el País Valencià y observaremos si existen diferencias entre la autopercepción de preocupaciones sociales relacionadas con la pobreza entre estas tres provincias. Los resultados obtenidos nos han indicado que la población con una cultura castellana tiene una autopercepción de preocupaciones sociales relacionadas con la pobreza mayor que la población con una cultura mixta y una cultura valenciana. Además, hemos observado que no hay diferencias significativas en la distribución de las culturas en las diferentes provincias, respecto a las diferencias de autopercepción de preocupaciones sociales relacionadas con la pobreza es destacable la provincia de Alicante, donde si hay diferencias entre las subculturas (Cultura castellana Alicante, Cultura valenciana Alicante y Cultura mixta Alicante) de dentro de esta provincia.

**Palabras clave:** Cultura, País Valencià, Preocupaciones Sociales, Pobreza, Lengua e Identidad

# AUTO PERCEPCIÓN SOBRE PREOCUPACIONES SOCIALES EN RELACIÓN A LA POBREZA ENTRE LA CULTURAS DEL PAÍS VALENCIÀ

## 1. INTRODUCCIÓN

Nuestro estudio trata acerca de las preocupaciones sociales, en concreto la problemática de la autopercepción de la pobreza entre las diferentes identidades territoriales y lenguas que se enmarcan dentro de la estructura cultural del País Valencià. Más en concreto trataremos de responder la pregunta ¿Las personas que hablan valenciano y tienen una identidad territorial valenciana tienen una peor autopercepción del lugar que ocupan en la sociedad?

El País Valencià se caracteriza por tener una diversidad cultural que se estructura en torno al eje lingüístico y al eje de la identidad territorial. Atendiendo al primer eje nos encontramos con un mercado lingüístico donde el capital valenciano y el castellano tienen un valor diferente, esta diferencia de valor en el mercado lingüístico hace que en la población valenciana exista un componente de conflictividad, ya que la lengua es un marcador cultural muy importante. En cuanto al eje de identidad territorial, nos encontramos con tres identidades: valencianos, mixtos y españoles, estas identidades responden a unos tipos ideales de cultura creados por nosotros mismos entorno a la identidad territorial y lengua, y con ellas pretendemos representar las diferentes culturas que componen la cultura valenciana.

Haciendo referencia al contexto económico, desde la crisis económica del 2008 es palpable la transformación de la estructura social, económica y laboral en el País Valencià. Tras la gran recesión del 2008 se pasará de un modelo económico caracterizado por la intervención del estado en la economía (estatismo), a un modelo donde el estado apenas intervendrá en el mercado (neoliberalismo). Este cambio afectará a la estructura social y laboral valenciana, las nuevas políticas neoliberales se caracterizan por una privatización del sector público, con recortes en pilares fundamentales del estado del bienestar como son la sanidad o la educación y con una vulnerabilidad laboral dada por la reforma laboral del 2012, aumentando así la temporalidad y precarización del empleo. A nivel social destaca la pérdida de poder adquisitivo de las clases medias y bajas con su consiguiente empobrecimiento, siendo destacable la movilidad descendente de las clases medias, aumentando así la desigualdad entre clases sociales. De la misma forma el trabajo ya no es una vía de escape de la pobreza, con lo que se producirá un nuevo sujeto social al que algunos autores denominan el precariado.

En definitiva, nuestra investigación tratará de estudiar una temática poco estudiada, cómo las diferencias culturales basadas en lengua e identidad territorial pueden afectar a las preocupaciones sociales centrándonos en la autopercepción de pobreza en base a aspectos materiales de la vida.

## **2. Objetivos e hipótesis**

En nuestro objetivo principal trataremos de conocer a través de un análisis cuantitativo si existen diferencias entre las preocupaciones sociales en relación con la pobreza en las diferentes culturas que componen el País Valencià, basadas en la lengua e identificación territorial. De tal modo nuestra primera hipótesis, está basada en la afirmación que la población con una cultura valenciana tiene una mayor autopercepción de preocupaciones sociales en relación a la pobreza más que la población con el resto de culturas (mixta y castellana).

En cuanto a los objetivos específicos, trataremos de observar cómo se distribuyen las diferentes culturas entre las tres provincias que componen el País Valencià y si hay diferencias dentro de la subcultura en la autopercepción de pobreza entre estas tres provincias si hay diferencias culturales entre provincias. Por lo tanto, nuestra segunda hipótesis es que en la provincia de Valencia y Castellón nos encontramos más gente con cultura Valenciana que en la provincia de Alicante donde predomina la cultura castellana, por lo tanto, en Valencia y Castellón habrá mayores preocupaciones sociales en relación a la pobreza que en Alicante.

## **3. Marco Teórico**

### **3.1 Cultura: Lengua e Identidad Territorial**

En base a la teoría sociológica de la acción comunicativa propuesta por Habermas (1981), la lengua es una variable primordial a la hora de estudiar la acción social de los agentes, y cómo las estructuras de acción comunicativa orientadas al entendimiento se vuelven cada vez más efectivas en la reproducción cultural, de personalidad e ideológica. A través de la acción comunicativa (interacción) los individuos interiorizan estructuras mentales como la identidad territorial, por lo tanto para Habermas (1981) es en la comunicación donde los individuos se hacen a sí mismos a través de la interacción con otros sujetos.

Bourdieu (2002) irá más allá y nos dirá que la lengua es un elemento gramatical, pero también es un elemento de poder, ya que tiene valor simbólico. Este autor nos hablará del concepto de *mercado lingüístico*, y nos dirá que la lengua funciona dentro de un mercado

(cómo si del mercado económico se tratara) y donde las distintas lenguas que operan dentro de un campo tienen diferente valor, es decir, la lengua se convierte en una especie de capital jerarquizado.

En el estudio del País Valencià, es remarcable el papel de la sociolingüística de Rafael Ninyoles quien ya en 1969 señalaba la importancia de los conflictos lingüísticos al apuntar a la existencia de fracturas estructurales de mayor envergadura. De tal forma afirmará *“en parlar de conflicte lingüístic tractem doncs, d'un cas específic de conflicte social en el qual les diferències idiomàtiques poden convertir-se en símbol fonamental d'oposició política. Per bé que no sempre, el fenomen sol coincidir amb diferències de classe i d'estatus. La llengua constitueix l'element de cohesió primària que aguditza la consciència i aclareix la visibilitat d'aquelles diferències.”* (Ninyoles, 1969, p.58). En contraposición a idearios funcionalistas como el de Aracil (1965) quien concebía el conflicto lingüístico en términos de desajustes dentro de las funciones sociales de la lengua, Ninyoles no veía así la disputa, sino como una especie de batalla entre las propias lenguas.

Así, su sociolingüística suponía desde una perspectiva más conflictivista (siguiendo la corriente de otros autores como Wright Mills y Dahrendorf) al señalar los conflictos lingüísticos como tipologías específicas de conflictos sociales. Al mismo tiempo, ya adelantaba ideas de décadas posteriores como la economía política de la lengua y consideraba al mismo tiempo que el cambio lingüístico era una evidencia de los cambios en la posición social de los sujetos, que para él jugaba un papel fundamental en distintas fases de cambio socioeconómico y de modernización que se produce en el País Valencià en los años 50 y 60. *“El canvi d'idioma constituirà el resultat inevitable dels canvis que es produeixen en la posició social d'individus i grups.”* (Ninyoles, 1969, p.57)

Respecto a la identidad territorial, Fuster (1962) nos dirá que la estructura productiva del País Valencià es principalmente agrarista, con ausencia de industrialización, y atendiendo a la estructura de clases, hay una ausencia de una clase dirigente, que esté encarnada en la burguesía. Debido a estas dos premisas, Fuster señalará que los valencianos no poseen una identidad propia como pueblo. Así mismo el autor de Sueca nos ofrecerá una imagen dual del País Valencià, dividida entre litoral e interior y donde estas dos zonas cuentan con raíces culturales diferentes, lenguas diferentes, etc.

Ante estas afirmaciones de Fuster diversos serán los sociólogos que lo refutan. Así Marqués (1979) habla de la *“consciència fosca”* del pueblo valenciano, apuntando a una identidad de pueblo diferenciada, pero que no alcanza a conseguir planteamiento colectivo. Diferenciándose la identidad valenciana de la identidad catalana. Por otra parte, señala la existencia de una pequeña y mediana burguesía en torno al sector agrícola, pero

que no desempeñó una función a la hora de crear una identidad por el proceso de castellanización que recibían al ascender socialmente. Posteriormente Castelló (2001) y reforzando lo comentado anteriormente señalará que el País Valencià se ha caracterizado por tener un modo de desarrollo agrarista (división técnica del trabajo), pero su modo de producción es capitalista (división social del trabajo) y en consecuencia, aunque agrarista, el País Valencià sí que goza de una clase social burguesa ya que la fuerza de trabajo se compra y se vende como si de una mercancía se tratara. En cuanto a la identidad territorial Castelló nos señalará contrariamente a lo que pensaba Fuster que los valencianos sí que poseen una identidad propia. Atendiendo a la variable geográfica Castelló (2001) nos dirá que la dualidad fusteriana no está adecuada a la realidad, ya que la zona interior del centro y del Norte del País Valencià es muy diferente a la zona sur, además hay zonas poco pobladas como els Ports que hablan valenciano y zonas de densidad media donde se habla castellano principalmente.

### 3.2 Preocupaciones sociales: Pobreza

Desde la sociología se ha utilizado una infinidad de definiciones para determinar lo que es clase social, varios sociólogos ya han advertido este problema, de tal modo entendemos por clases sociales a los *"grandes grupos sociales diferenciados según su situación socioeconómica y su acceso y distribución de bienes y recursos escasos y valorados socialmente (riqueza, poder, honor...)* y que, por ello, tienen experiencias de trabajo y de vida relativamente similares en un contexto social concreto' (Francisco Torres, 2020, p.101). Dentro de estas experiencias de vida homogéneas dentro de un grupo social nos vamos a centrar en las cuestiones relativas a la pobreza, entendiendo por pobreza *"la condición caracterizada por una privación severa de necesidades humanas básicas, incluyendo alimentos, agua potable, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación e información. La pobreza depende no sólo de ingresos monetarios sino también del acceso a servicios"* (ONU, 1995).

Para estudiar la pobreza, nos centraremos en el estudio del campo económico y observaremos como dentro de este campo los agentes ocupan diferentes posiciones de poder debido a la posesión de mayor volumen de capital valorado en este campo. El estudio de la estructura económica nos permitirá observar cómo se distribuyen los recursos materiales en la sociedad. Siguiendo a Castelló *"No es por casualidad que uno de los capitales que utilizamos para posicionar las categorías en el espacio social de cualquiera de los otros campos sea el capital económico"* (Castelló, 2001, p. 221), es decir, el campo económico es uno de los campos predominantes en el campo del poder. De tal modo, este mismo autor, (Castello, 2001) señalará que el espacio social de las relaciones económicas en el País Valencià, explica el sistema de estratificación por clases en este territorio, así nos

encontramos que las principales formas de capital utilizadas, basándose en Bourdieu, para explicar la estratificación social son el capital cultural y el económico, siendo este segundo el capital más relevante a la hora de explicar la posición que se ocupa en la estructura de clases. Por lo tanto, en el País Valencià observamos que las posiciones más bajas en el campo social<sup>1</sup> se encuentran los jubilados y los trabajadores no cualificados. De tal modo, se presupone que las preocupaciones relacionadas con la pobreza afectarán de forma más directa a este sector de la población.

Si centramos nuestra atención en el campo económico y más concretamente en la estructura productiva del País Valencià, esta se caracterizó en un primer periodo -desde 1955 a 1975-, de industrialización y desagrarización (Molla, 1979). Posteriormente a partir del 1975 hasta el SXXI, según Castelló *“se ha producido un cambio en el destino del trabajo que ha favorecido al sector crecimiento, el trabajo dedicado a la construcción, y ambas cosas se han llevado a cabo a costa del trabajo destinado a la industria y agricultura”* (Castelló, 2001, p.250). Asimismo, este autor, destaca que el modelo de desarrollo se basa en una *“abundante, barata y poco conflictiva mano de obra, unidades de producción de pequeño tamaño, flexibles y adaptables a las condiciones cambiantes de la competencia, con rendimientos superiores a la media española, uso intensivo del medio ambiente para externalizar coste etc.”* (Castelló, 2001, p.250).

En la actualidad y en base al estudio realizado por la red europea contra la pobreza (EAPN) del 2018, se observa como el indicador de riesgo de pobreza y exclusión social (AROPE) componiéndose este del riesgo de privación de recursos, riesgo de privación de empleo y riesgo de pobreza, ha aumentado desde la crisis económica del 2008 estabilizándose a partir del 2015. Comparándolo con el indicador nacional, el País Valencià está por encima del indicador nacional.

### **3.3 Combinación de Lengua, identidad territorial y pobreza.**

Ninyoles afirmaba que el cambio lingüístico era una evidencia de los cambios en la posición social de los sujetos, que para él jugaba un papel fundamental en distintas fases de cambio socioeconómico y de modernización que se produce en el País Valencià en los años 50 y 60. *“El canvi d’idioma constituirà el resultat inevitable dels canvis que es produeixen en la posició social d’individus i grups.”* (Ninyoles, 1969, p.57)

---

<sup>1</sup>Castelló (2001) siguiendo a Bourdieu dividirá el espacio social entre la composición y el volumen de Capital, siendo éstos capitales el Cultural y el Económico. De ello resultaran las categorías Dominantes-Dominantes que son quienes mayor volumen de capital económico poseen, los Dominantes-dominados que son quienes mayor volumen de capital cultural poseen y por abajo de la estructura social nos encontraríamos a los dominados-Dominantes que poseen un menor capital, pero este es económico, y a los dominados-dominados que son los que poseen un menor volumen de capital, siendo éste cultural.

Apuntando en la misma dirección que Ninyoles, Marqués expone en su libro País Perplex (1973) como en el proceso de ascensión social, las capas de población sufrían una progresiva castellanización al estar dominada la esfera cultural y la esfera política por el castellano. De tal modo, este proceso puede señalar como el componente cultural ligado al componente económico puede ser relevante para conocer las diferentes preocupaciones en torno a la pobreza.

Por otro lado Castelló (2001) mezcla el campo generacional, económico, político y cultural para estudiar el sistema social del País Valencià. Centrándonos en la relación entre el campo económico y cultural llega a la conclusión de que la clase dominante está compuesta por propietarios de los medios de producción (empresarios o autónomos) y directivos con una identidad nacional española y usos lingüísticos castellanos.

Más recientemente y confirmando las posturas de los dos autores comentados, la encuesta del uso del valenciano realizada por la Generalitat Valenciana (2015) nos muestra cómo las clases sociales altas tienen un uso menor del valenciano en todos sus ámbitos que el resto de clases sociales; también es destacable que las clases sociales que más usan el valenciano son las clases medias. De tal modo con estos datos en la actualidad podrían ser vigentes los postulados sobre la movilidad social ascendente de la población y la castellanización de ésta.

### 3. Metodología

Nuestra investigación utilizará la Encuesta de Valores de 2017 de la Generalitat Valenciana. Esta encuesta abarca el ámbito de la Comunitat Valenciana<sup>2</sup> y tiene una muestra total de 2018 habitantes, siendo 928 pertenecientes a la provincia de Valencia, 685 a la provincia de Alicante y los 405 restantes de la provincia de Castellón.

Para conocer las diferencias de percepción de pobreza entre las subculturas valencianas, emplearemos diversas preguntas del cuestionario. Por un lado, utilizamos las variables de conocimiento de la lengua (P.30) e identidad territorial respectivamente (P.31). Con ambas hemos creado una nueva variable independiente, que denominamos “Cultura”, ya que entendemos que la lengua y la identidad territorial son las dos principales dimensiones que la componen. La segunda presenta una estructura con 5 respuestas distintas (sin contar las de NS/NC o ninguna de las anteriores) que van desde una identidad únicamente españolista a una únicamente valencianista, pasando por modelos híbridos de forma gradual. Sin embargo, la primera ofrece 4 respuestas posibles que son “habla valenciano siempre o casi siempre”, “habla castellano siempre o casi siempre y en ocasiones el valenciano”, “no habla el valenciano, pero lo entiende” y “solo habla castellano”. A diferencia de la identidad territorial, la estructura de las respuestas en la pregunta nos presenta una dificultad añadida, ya que no dan pie a interpretarlas como ordinales (como sí se podría hacer con las de identidad), porque incluye al mismo tiempo cuestiones como la capacidad de entender la lengua, el empleo de la misma y sólo referida al valenciano, de forma que hace una agrupación a nuestro juicio metodológicamente injustificada. Por último, la variable “Provincia” la unimos con el indicador de cultura para construir el subindicador “Cultura provincial” para responder a nuestro objetivo específico.

Así pues, nuestra variable independiente se ha construido a partir de una tabla de contingencia entre la variable lengua y la variable identidad territorial (Tabla 1). Descartando las opciones de NS/NC y otros valores perdidos (un 6.3% de la muestra total), buscamos obtener el resultado de cada cruce, de los cuales nos interesan especialmente el recuento, y los residuos corregidos. La prueba de chi-cuadrado nos arroja también un nivel de significación inferior a 0.05 de cara a conocer si la relación entre ambas es significativa. De entre los distintos cruces, debemos destacar aquellos cuyos residuos corregidos dan un valor de  $\pm 1,96$ , y son los que hemos utilizado para construir los tipos ideales, los cuales

---

<sup>2</sup>El tamaño de la muestra realizada es de 2018 entrevistados. En cuanto al diseño muestral, el muestreo es estratificado y por conglomerados, con selección de las unidades primarias de muestreo (secciones censales) de forma aleatoria proporcional, y de las unidades últimas (individuos) por rutas aleatorias y cuotas de sexo, edad y ocupación. La distribución de la muestra se ha realizado por provincias y tamaño de hábitat. El error atribuible a la muestra es  $\pm 2.2\%$ , el nivel de confianza es del 95% y  $p=q=0.5$ .

Su universo comprende a la población de 18 o más años. La encuesta se realiza mediante entrevistas, con personal al domicilio del entrevistado.

hemos clasificado en tres categorías: Cultura valenciana (quienes se sienten únicamente valencianos o más valencianos que españoles y que hablan valenciano siempre o casi siempre), Cultura mixta (quienes se sienten tan españoles como valencianos y hablan castellano siempre o casi siempre y en ocasiones el valenciano) y Cultura castellana (quienes se sienten únicamente españoles o más españoles que valencianos y hablan solamente castellano o no hablan valenciano pero lo entienden)<sup>3</sup>. Estas agrupaciones son tipos ideales que no se deben considerar en sí una categoría ordinal, ya que no se deben entender como una progresión en la que valenciano y castellano sean dos extremos, sino categorías nominales.

Tabla 1. Tabla de contingencia de la variable lengua e identidad territorial

			¿Cuál de las siguientes frases diría usted que expresa mejor sus sentimientos?					Total
			Me siento únicamente español	Me siento más español que valenciano	Me siento tan español como valenciano	Me siento más valenciano que español	Me siento únicamente valenciano	
En general, respecto al idioma valenciano, ¿Ud. personalmente ...?	Habla valenciano siempre o casi siempre	Recuento Residuos corregidos	18 -10,1	21 -5,6	354 3,3	123 9,7	24 6,5	540
	Habla castellano siempre o casi siempre y en ocasiones el valenciano	Recuento Residuos corregidos	43 -5,8	50 ,1	351 6,0	48 -1,5	2 -2,4	494
	No habla valenciano, pero lo entiende	Recuento Residuos corregidos	147 5,5	79 2,9	346 -2,0	38 -5,0	2 -3,0	612
	Sólo habla castellano	Recuento Residuos corregidos	116 13,5	40 3,5	78 -9,5	9 -4,1	1 -1,5	244
Total	Recuento Frecuencia esperada	324 324,0	190 190,0	1129 1129,0	218 218,0	29 29,0	1890 1890,0	

Fuente: Elaboración propia a partir de la Enquesta de valors (2017)

<sup>3</sup> Existe la categoría de que habla valenciano siempre y casi siempre con me siento tan valenciano como español que también presenta unos residuos corregidos  $\pm 1,96$ , sin embargo la hemos excluido para favorecer la diferencia categórica entre los tipos ideales de cultura mixta y valenciana.

Para cumplir con nuestro objetivo específico en relación a las diferencias culturales a nivel provincial, construimos a partir de nuestro indicador de cultura un nuevo indicador que disgregue cada una de las categorías culturales en tres distintas, una para cada provincia, obteniendo un total de nueve valores. Sin embargo, tenemos el problema de que la muestra seleccionada de Castellón es demasiado pequeña (n=104) para que al dividirlo en tres subcategorías nos muestre resultados significativos, por lo que nos quedamos con siete, tres para Valencia, tres para Alicante y una para Castellón. Además, cabe destacar que la construcción de los tipos ideales supone tener un número muy elevado de valores perdidos, que no se ajustan a estos (n=1010), de forma que solo tenemos un 43.6% de valores válidos sobre la muestra total. Este es un valor inferior al que nos gustaría y reduce nuestras posibilidades dentro de la investigación, en tanto que nos pueden quedar muestras demasiado pequeñas.

Tabla 2. Cultura Provincial

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	CULTURA VALENCIANA ALICANTE	30	1,5	3,4
	CULTURA VALENCIANA VALENCIA	102	5,1	11,6
	CULTURA CASTELLÓN	104	5,2	11,8
	CULTURA MIXTA ALICANTE	94	4,7	10,7
	CULTURA MIXTA VALENCIA	200	9,9	22,7
	CULTURA CASTELLANA ALICANTE	246	12,2	28,0
	CULTURA CASTELLANA VALENCIA	104	5,2	11,8
	Total	880	43,6	100,0
Perdidos	100,00	1138	56,4	
Total		2018	100,0	

Fuente: Elaboración propia a partir de la Enquesta de valors (2017)

Por otro lado, tenemos las variables sobre la percepción de preocupaciones sociales, en concreto sobre no poder dar a tus hijos/as una buena educación (P.15.2), que los hijos/as no encuentren o pierdan trabajo (P.15.5), y no poder cobrar la pensión (P.15.3), que usamos para construir un indicador que denominamos “Preocupaciones sociales”, y sirve como variable dependiente en la investigación.

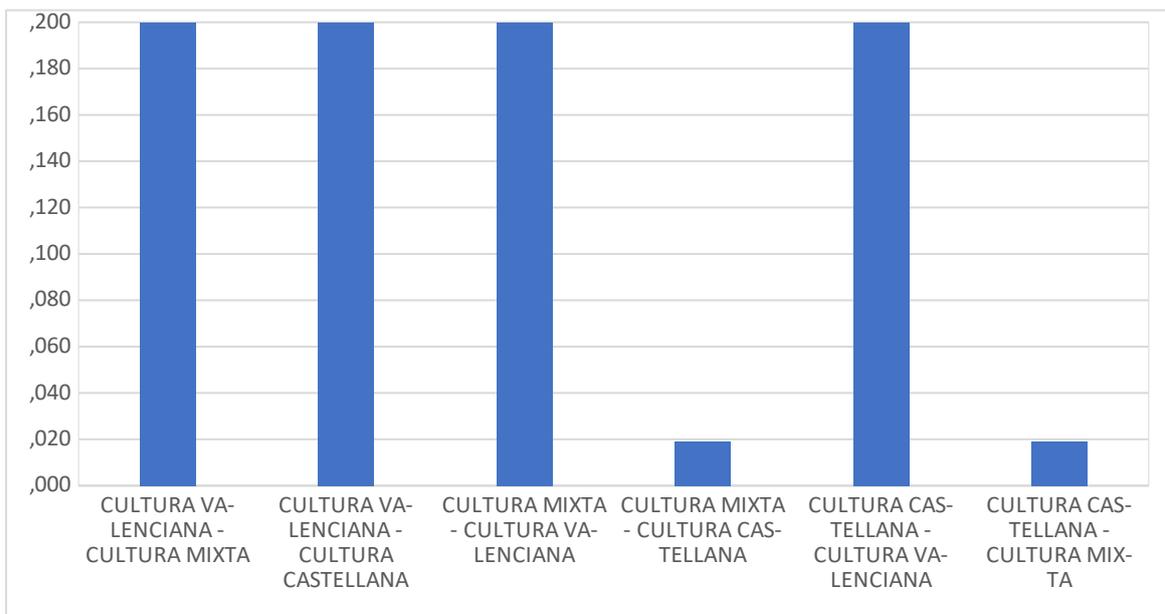
Todas ellas siguen la misma estructura ordinal: en la que las respuestas van desde “mucho” a “nada en absoluto”. Para su tratamiento dándoles la vuelta para que los valores bajos se correspondan a menor preocupación y los más altos a más preocupación para facilitar su análisis. Así pues, las hemos sumado, atribuyendo a todas los mismos valores dando a todas la misma importancia, y con ello hemos construido el indicador “Indicador de Preocupaciones”, que tiene una escala numérica en que el valor máximo sería 12 significando un nivel más alto de preocupaciones y 3 el mínimo.

Pretendemos averiguar si las culturas seleccionadas tienen diferentes percepciones sobre las preocupaciones sociales seleccionadas. Al tener una variable independiente categórica (Cultura) con pocas categorías y un indicador compuesto por variables dependientes semi numéricas, tendremos que recurrir a una técnica de análisis que nos permita obtener un análisis de su varianza. Dicha técnica que vamos a usar es el ANOVA, que la usaremos para contrastar la igualdad de medias de las poblaciones independientes con una distribución normal. Su resultado nos permitirá averiguar si se da igualdad entre las distintas medias poblacionales (aceptando la  $H_0$  o la  $H_1$ ). Del mismo modo, utilizaremos la ANOVA para analizar la relación entre las culturas provinciales y la percepción de preocupaciones sociales. Nos servirán para saber si existe correlación y en qué grado se dan.

## 4. Análisis de los datos y resultados

A partir de la comparación de las medias hacemos la prueba de homogeneidad de varianzas y la ANOVA, las cuales arrojan relaciones positivas entre las variables. La prueba de ANOVA da un nivel de significación del 0.023, inferior a 0.05, por lo que es aplicable dado que la homogeneidad de varianzas es de 0.004, por debajo de 0.05 y por tanto que la varianza de las preocupaciones sociales es la misma para todas las categorías de cultura. La prueba F de Fisher nos da un valor de 3.784. Solo con la prueba F ya sabemos que, aunque existe cierta diferencia al ser mayor que uno, el grado de dispersión de las medias es bajo y probablemente insuficiente para establecer diferencias significativas entre los tres grupos.

Gráfico 1. Significación de la prueba de comparaciones múltiples entre Cultura y Preocupaciones sociales.



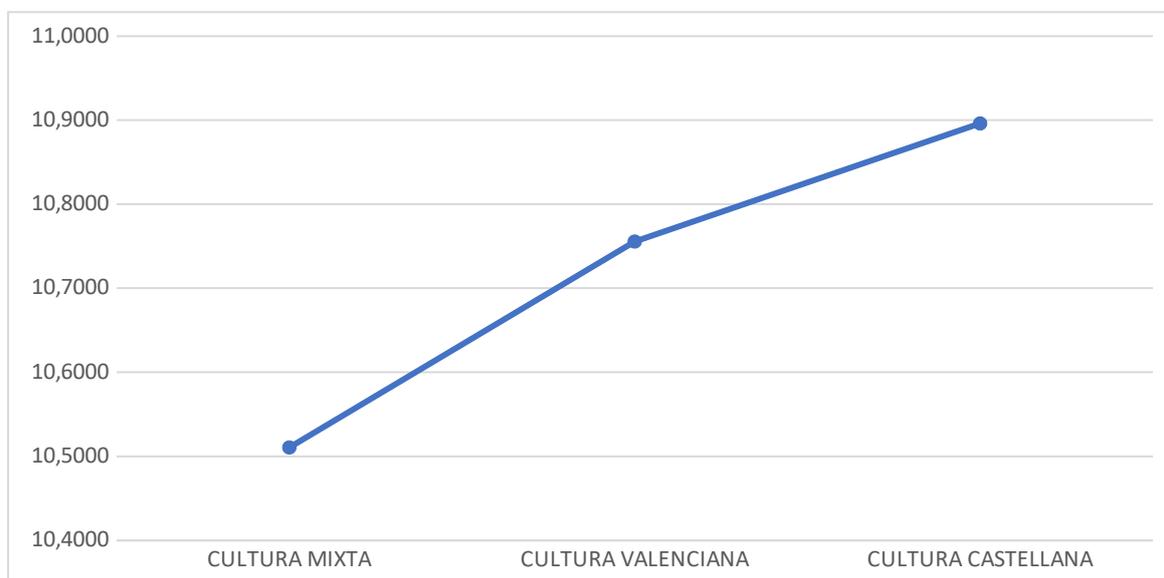
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de valores (2017)

En los procesos de comparación múltiple de Bonferroni<sup>4</sup> se nos dice en primer lugar que la cultura valenciana no presenta diferencias significativas ni entre la cultura castellana ni la mixta, cosa que no ocurre entre la cultura castellana y la mixta. No obstante, la prueba de subconjuntos homogéneos no nos indica diferencias significativas entre ninguno de los tres grupos, al situar a todos en el mismo bloque. Pese a ello, sí que podemos comprobar que

<sup>4</sup> Inicialmente, se pretendía emplear el proceso de comparación múltiple HSD de Tukey junto al de Bonferroni, sin embargo, al ofrecer resultados casi idénticos hemos optado por limitarnos únicamente a los valores de ofrecidos mediante Bonferroni.

los valores más polarizados son la cultura castellana (10.89) y la mixta (10.51), mientras que la valenciana (10.75) se sitúa en un valor intermedio (Gráfico 2).

Gráfico 2. Media de subconjuntos para los grupos en subconjuntos homogéneos de Cultura



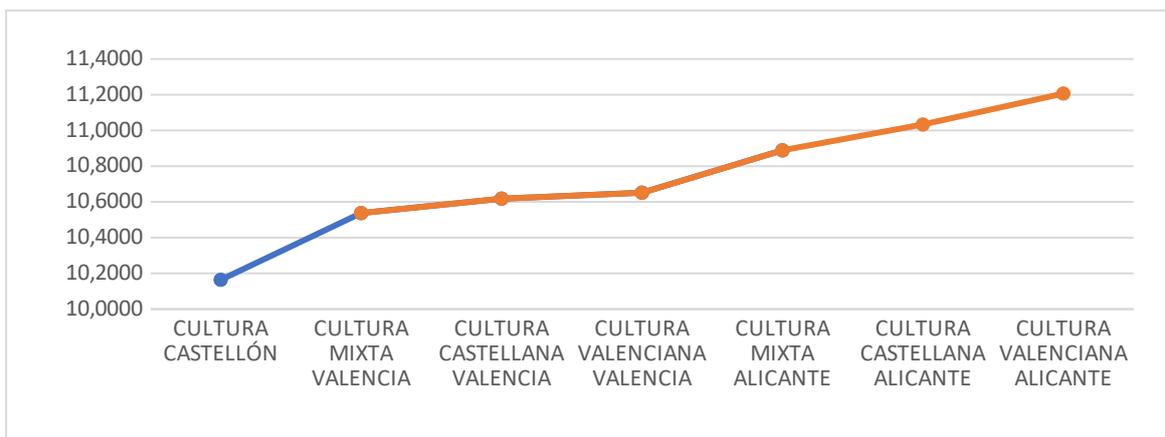
Fuente: Elaboración propia a partir de la Enquesta de valors (2017)

Esto nos hace pensar que la cultura valenciana es una categoría carente de diferencias significativas y que por tanto no es en sí un grupo que aporte al análisis por sí mismo. En este sentido, podríamos entender que en realidad no nos estaríamos enfrentando a tres tipologías diferenciadas (valenciana, mixta y castellana). De haber diferencias se encontrarían entre una categoría exclusivamente castellana, monolingüe y españolista y otra que incorpora el valenciano a la mixta dando lugar a una categoría, mixta, bilingüe y regionalista. Aquí nos referimos a regionalista en términos de otorgar al territorio valenciano un valor en sí mismo al margen de la realidad española que englobaría tanto a los que se sienten tan valencianos como españoles, los que se sienten más valencianos que españoles y solamente valencianos. Así que la cultura valenciana como indicador carecería de sentido al usarla de manera comparativa respecto a las preocupaciones sociales.

Consideramos que, si tuviéramos que alinear estas conclusiones con las perspectivas descritas en el marco teórico, Marqués corroboraría los datos obtenidos, ya que el sociólogo valenciano nos hablará tanto de “fosca consciència” como de “mala consciència” y es debido a estas dos formas tanto de dominación política como de autodominación, por las que los tipos ideales mixto y valenciano no se pueden diferenciar.

En cuanto a las culturas provinciales, las conclusiones y relaciones son muy parecidas, pues en la homogeneidad de varianzas y ANOVA los valores son inferiores a 0.05 mientras que la prueba F de Fisher da 3.49. El estadístico de Bonferroni solo establece diferencias significativas entre la cultura de Castellón y la cultura castellana de Alicante y en la prueba de subconjuntos homogéneos (Gráfico 3) nos distingue en dos categorías, situando en casillas diferenciadas la cultura de Castellón y la cultura castellana y valenciana de Alicante. Estos datos no ofrecen diferencias muy notables, aunque si atendemos al orden de las medias en la prueba de subconjuntos homogéneos, si se puede apreciar visualmente una gradualidad entre las distintas provincias, en el que Castellón tiene la media más baja (10.16), las culturas valencianas tienen valores intermedios (entre 10.53 y 10.65) y los valores más altos los encontramos en las culturas alicantinas (entre 10.88 y 11.20). Así mismo, tanto en Alicante como en Valencia las subculturas castellanas son las que presentan valores más altos mientras que las mixtas son las que presentan los más bajos.

Gráfico 3. Media de subconjuntos para los grupos en subconjuntos homogéneos de Cultura Provincial



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de valores (2017)

La principal conclusión a sacar de estos valores, es que es mucho más significativa la estratificación por provincias que por culturas, aunque sí se percibe alguna diferencia entre castellano y mixto. Esta última idea cobra especial importancia en la  $H_1$  (que la población con una cultura valenciana tiene una mayor autopercepción de preocupaciones sociales en relación a la pobreza más que la población con el resto de culturas), ya que muestra una tendencia a que los índices de percepción de pobreza son superiores en la cultura castellana respecto al resto. De tal forma, el entorno rural unido a la inmigración a las grandes urbes, podría explicar que la población con una cultura castellana tenga más preocupaciones sociales que el resto.

## 5. Conclusiones

De acuerdo a los datos obtenidos de esta encuesta, la autopercepción de preocupaciones sociales en relación a la pobreza presenta mayores índices de preocupación en la cultura castellana que en la mixta y eso podría chocar parcialmente con las tesis de Marqués, quien hablaba de una castellanización en los procesos de ascensión social del País Valencià, ya que los datos parecen ir en una dirección opuesta. Al mismo tiempo, Castelló ubica en el espacio social, en base a Bourdieu, las posiciones dominantes-dominantes a la población con recursos económicos y de habla castellana e identidad preferentemente española. No pretendemos afirmar ni mucho menos que sus hipótesis sean erróneas, pues sería muy pretencioso por nuestra parte afirmar que las variables que hemos seleccionado tengan el carácter explicativo necesario para dar respuesta a ello.

En la cuestión territorial nos sería aún más difícil establecer conclusiones respecto a la construcción de la identidad territorial, puesto que la cultura valenciana no resulta relevante estadísticamente, encajando dentro de nuestra investigación en la cultura mixta. Hemos observado que Castellón no es representativa y que no existe una cultura predominante en ninguna de las tres provincias. Tampoco presentan grandes diferencias la autopercepción de preocupaciones sociales en relación a la pobreza ni en Valencia ni en Castellón, únicamente hay diferencias en la autopercepción entre las subculturas de Alicante, siendo mayor en la cultura valenciana pero debido a su escasa representatividad, la cultura castellana presenta valores más altos. La poca representatividad de la cultura valenciana puede deberse a la consciencia fosca de la que hablaba Marqués o a las tesis de Fuster que consideraban que no existía una identidad valenciana.

Es necesario resaltar el problema de la mala construcción de determinadas preguntas de la Encuesta de Valores lo cual nos ha supuesto una dificultad agregada para la construcción del indicador de cultura (y por tanto del de cultura provincial) por el mal planteamiento de la pregunta relacionada con los usos lingüísticos.

Esto no quita además los problemas derivados quizá de nuestro planteamiento de la investigación en tanto a la problemática de establecer tres tipologías de cultura, cuando en realidad dos de ellas, mixta y valenciano, responden a un mismo modelo bilingüe. Planteamos la posibilidad de diferenciarlas de acuerdo a unos tipos ideales fundamentados a partir de los resultados obtenidos en la tabla de contingencia donde se cruzaban las preguntas respecto a la lengua y la identidad territorial a sabiendas del significativo aumento de valores perdidos que ello suponía. Si bien, estadísticamente hablando, dicha categorización tenía un cierto sentido teórico, lo cierto es que en el fondo ambas

respondían a un mismo modelo lingüístico bilingüe en el que el valenciano es empleado en algún momento de sus vidas y a un modelo de identidad que podríamos catalogar como regionalista. Los resultados obtenidos, en el fondo, nos venían a confirmar eso, la diferencia entre mixta y castellana, mientras que la valenciana no tenía cabida estadísticamente.

De tal modo, para responder con mayor firmeza a estas cuestiones sería necesario ampliar el campo de estudio mediante otras dimensiones añadidas como la introducción de más variables de autopercepción sobre preocupaciones sociales en relación a la pobreza que pudieran ir un paso más allá de las que hemos seleccionado y quizá referidas a cuestiones más relacionadas con la familia como agente social. Puesto que la inmigración de población con cultura castellana ha sido relevante en el País Valencià como señalaba Marqués, y aparte esta población suele insertarse por debajo del mercado laboral. Por ende, sería importante estudiar si los hijos e hijas de la población inmigrante castellana siguen procesando una Cultura Castellana o más bien una Mixta, es decir, si se han adaptado a la cultura del lugar de recepción o no. Otra dimensión que podríamos destacar sería interior-litoral para ver su importancia en la construcción de la identidad nacional como señalaban Fuster y Castelló aún a sabiendas de la diferencia significativa en términos de población de ambos grupos podría entorpecer futuros análisis. Por último y para nosotros quizá la más importante, sería la ya mencionada estructura de clases en relación a dicha variable compleja que es cultura, que pese a ser los castellanos los que más preocupación presentarían en términos globales no creemos que eso responda a una presencia de clases altas valencianizadas. Al contrario, secundaríamos las tesis de Castelló de élites castellanas y clases medias valencianizadas, pero con unas clases bajas también muy castellanizadas. En cierto modo, como ya hemos comentado anteriormente, Marqués ya vaticinaba esta cuestión, que achacaba, en especial hacia las clases bajas, a los procesos migratorios, ya sean del interior del territorio o internacionales, los cuales entrarían a formar parte de los estratos más bajos y tenderían a tener un modelo de cultura más asemejado al castellano.

En conclusión, pese a las limitaciones metodológicas ofrecidas ya sea por la encuesta o por nuestro planteamiento del estudio, consideramos que hemos obtenido conclusiones muy significativas que podrían servirnos de base para investigaciones futuras y de mayor profundidad para saber cuál es la verdadera situación del campo cultural en el país Valencià y el modo en el que este converge con el económico.

## 6. Bibliografía

- Bourdieu, P. (1985): *¿Qué significa hablar?. Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid, Akal.
- Bourdieu, P y Wacquant, L (1992) : *Una invitación a la sociología reflexiva*. 2ª edición, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Castellò, R. (2002): *Estructura Social del País Valencià*. UV
- Fuster, J.(1962): *Nosaltres els valencians*. Barcelona: Edicions 62.
- Generalitat Valenciana (2015): Encuesta de conocimiento y usos sociales del valenciano. Valencia: Serveid'estudis i planificació.
- Habermas, J. (1981): *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus
- Ninyoles, R.L. (1969): *Conflicte llingüístic valencià*. València: Tres i Quatre
- Marqués, J. (1974): *País Perplex*. València: Tres i Quatre
- Mollà, D. (1979): *Estructura y dinámica de la población en el País Valenciano*. Valencia: Fernando Torres
- Mollà, D. (1979): *El país valencià com a formació social*. Valencia: Prometeo
- ONU (1995): *The Copenhagen Declaration and Programme of Action* (Nueva York: Organización de las Naciones Unidas).
- Ritzer, G. (1992): *Teoría Sociológica Contemporánea*. Madrid: McGraw-Hill
- Ritzer, G. (1992): *Teoría Sociológica Clásica*. Madrid: McGraw-Hill
- Torres, F. (2020): *Procesos de Estructuración y Cambio en la España Contemporánea. 1970-2019*. UV